

Viernes, 19 de Enero de 1990.-



O F I C I N A D E P R E N S A
PRESIDENTE ELECTO PATRICIO AYLWIN

Presidente electo Patricio Aylwin ante camaradas DC.
"TENGO QUE RESPONDER A TODOS
LOS CHILENOS, NO SOLO A LA DC"

En un emocionado discurso, pronunciado al inaugurar el Consejo Ampliado de la DC, el Presidente electo, Patricio Aylwin, manifestó que constituye una agravio a la voluntad del pueblo chileno seguir imponiendo leyes.

Ante los consejeros y la mesa directiva de la DC, el Mandatario reseñó las tareas que deberá emprender durante su gobierno, destacando que el pueblo espera paz, libertad y una democracia verdadera "en que nadie se sienta marginado, en que no sólo el esfuerzo por crear riqueza sea compartido, sino también sus frutos".

"Sabemos que no será fácil, tenemos limitaciones derivadas de las amarras con que vamos a recibir el gobierno. Una legislación que ha sido impuesta y sigue siendo impuesta, sin respetar la voluntad de la mayoría de los chilenos. Todavía hay intentos de seguir dictando leyes que privan al futuro Presidente de Chile, ya elegido por el pueblo, de las atribuciones que este régimen consideró debían otorgarse al Primer Mandatario de la Nación", recalcó.

De manera enfática afirmó "yo creo es mi deber señalar ante el país que esto es inaceptable y que constituye un agravio, no sólo al Presidente elegido, sino a la voluntad del pueblo chileno".

El Presidente Aylwin reiteró que el país conoce su voluntad de buscar entendimiento, de proceder con corrección y de guardar las formas, "pero esto no debe confundirse con un signo de tontería para aceptar que se sigan imponiendo normas o tomando decisiones contrarias al resultado del veredicto popular del 14 de diciembre".

Más adelante expresó que el signo de su próxima gestión ^{será} la limpieza, la claridad, la transparencia y la verdad. "No ocultaremos nada al país, trabajaremos sobre la base que, solamente, la verdad puede construir una convivencia pacífica y estable". Indicó que donde sobreviene la sospecha de que hay algo oculto, surge la desconfianza, el recelo y de ahí la animosidad, la odiosidad y, de ella, la violencia. "Chile quiere la verdad y la paz", reiteró.

Más adelante destacó la exigencia del trabajo en equipo, manifestando que éste es el gobierno de los partidos de la Concertación. Precisó enseguida que "debemos hacer todo lo que esté de nuestra parte, no sólo mantenerlo, sino para vigorizar la base del gobierno que yo encabezo".

Dirigiéndose a sus camaradas les aseguró que "pueden esperar de mí una plena entrega a la tarea, con toda la fuerza de que sea capaz, y una absoluta lealtad a los valores y principios del humanismo cristiano". Destacó también que trabajará por la afirmación de la dignidad y la igualdad de todos los hombres, la solidaridad, el anhelo de construir la civilización del amor, la lucha contra la discriminación, el combate contra la pobreza y la lucha por la justicia.

Comprometió también su "lealtad con el programa de la Concertación, donde están fijadas las tareas para los próximos cuatro años y eso constituye -dijo- "mi compromiso con Chile, con la Concertación y el compromiso de todos los partidos de la Concertación, incluso el mío con mi gobierno y con el país.."

Refiriéndose a su partido, dijo que espera que sea consecuente con sus principios y razón de ser. Aseguró que éste no nació para gobernar ni conquistar prevendas administrativas, ni esferas de poder en la vida nacional, sino para dar testimonio de la voluntad de servir al pueblo. "Pido que se esfuerce por afianzar la colaboración con los partidos de la Concertación, que pongamos todo lo que esté de nuestra parte, para que esta alianza sea sólida y estable", declaró, agregando que de fracasar su gobierno Chile experimentaría un gran retroceso.

Respecto de los roles que la DC deberá cumplir, definió dos grandes tareas. Por un lado, ser los principales sostenedores de su gobierno y, en segundo término, seguir cumpliendo ante el pueblo el compromiso de continuar abriendo caminos para la realización de sus grandes esperanzas.

Asegurando que ésta será la última vez que participe en una reunión interna de su partido en los próximos cuatro años, señaló que "he sido elegido por el pueblo, sabiendo que soy demócratacristiano. Jamás lo he ocultado pero al mismo tiempo, también entiendo que mi compromiso con el país me exige desvincularme del interés partidista".

Agregó también que por su compromiso de responder a todos los chilenos, siente que desde el momento en que fue elegido Presidente, queda fuera de la disciplina partidaria.

Visiblemente emocionado indicó que en cuatro años más espera volver a reunirse con su partido. "Espero volver, camaradas, a decirles a ustedes delante de todo el pueblo de Chile, y a todos mis compatriotas, que hemos cumplido. Que hemos hecho un esfuerzo limpio por esto, sobre la base de la realidad y la verdad con espíritu de concordia y justicia, entregando lo mejor de nosotros mismos por constituir una Patria, por mejorar las condiciones de vida de los pobres de Chile, por hacer que nuestra Patria sea más libre, sea más próspera, sea más fraterna para todos los chilenos. Para que en nuestro Chile empiece, aunque sea en pequeña parte, a hacerse realidad el anhelo superior de una civilización del amor", dijo el Presidente compartiendo la emoción de las decenas de sus camaradas que se encontraban presentes.

El Presidente Aylwin abandonó el Hotel Galerías, lugar del encuentro, cerca de las 11:15 horas, en medio de una fuerte ovación de los asistentes.

Posteriormente, continuó con sus actividades en Américo Vespucio, donde se reunió con los dirigentes demócratacristianos Jaime Ravinet y Gonzalo Duarte, con quienes conversó acerca de su futura colaboración en el gobierno democrático.

Cerca de las 13:00 horas recibió al embajador de Ecuador, Lucindo Almeida Terán, quien le comunicó oficialmente que el Presidente ecuatoriano, Rodrigo Borjas, asistirá a la transmisión del mando el 11 de marzo próximo.